



A1370 (A1371)

**21/03/2002 CONFERENCIA INTERNACIONAL DE NACIONES UNIDAS
SOBRE LA FINANCIACIÓN PARA EL DESARROLLO**

**INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ
MARÍA AZNAR, EN EL PLENARIO DE LA CONFERENCIA**

Monterrey (México), 21-03-2002

Señor Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, señor Presidente de esta Conferencia, señor Presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas, señor Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas,

Una preocupación compartida nos congrega hoy en esta Conferencia de Monterrey, que es la insoportable situación que vive una parte de la humanidad. Nos convoca la solidaridad internacional y también la lucha por causas comunes. Estamos reunidos para luchar contra la pobreza que padece una gran parte de la humanidad, pero también para luchar contra el terrorismo, que es un flagelo internacional.

Son muchos los países del mundo que sufren atentados por parte de aquellos que no respetan principios y valores que son universales. Hace pocas horas, en España, en Orio, los terroristas asesinaban a un representante elegido democráticamente por los ciudadanos. Ayer era en Italia, en Oriente Medio, en Perú, en Colombia. Podría seguir con una larga lista, pero solamente quiero decir que esa lista y muchas otras sólo se pueden combatir entendiendo el terrorismo como lo que es, como un crimen contra la humanidad, cuyo destino no puede ser otro que el de ser derrotado, erradicado, con la colaboración, con la cooperación y con la ayuda de todos.

Señor Presidente,

No es sólo una preocupación moral basada en un fundamento ético la que nos reúne aquí, sino también el convencimiento de que es necesario extender a todo el mundo, es decir, a todos los seres humanos que lo pueblan, las oportunidades de las que gozan los países más avanzados.

Hemos venido a reflexionar y a actuar para hacer del mundo que habitamos un lugar más justo, más libre, más próspero y mejor, con la vista puesta no en consideraciones abstractas, sino en seres humanos concretos. En este sentido creo sinceramente que la Cumbre de Monterrey es un significativo jalón de un proceso que la Comunidad Internacional en su conjunto decidió impulsar desde la Cumbre del Milenio. Junto con Doha y Johannesburgo, son y serán nombres asociados al esfuerzo por acordar concertadamente los diferentes aspectos del desarrollo.

Sabemos que los desafíos globales requieren respuestas globales y ésta es la gran virtualidad del bien llamado Consenso de Monterrey. Estamos ante una trascendental renovación de un pacto universal para acabar con la pobreza, un pacto basado en el compromiso firme de unos con otros y en una convicción, que es que nadie está condenado a la pobreza y al subdesarrollo, y que todo país dispone de un potencial de creatividad y de crecimiento que es necesario aprovechar y liberar.

Libertad; democracia; buen gobierno y transparencia; respeto de los derechos fundamentales; igualdad básica del hombre y la mujer; apertura económica; más y mejor ayuda; mayor diálogo y participación; una atención preferente, la educación como fundamento básico del desarrollo sostenible, son, entre otras, algunas caras de ese complejo poliedro que debe ser una política adecuada de fomento del desarrollo.

Señoras y señores,

La Unión Europea es el mayor donante del mundo para ayuda al desarrollo y quiere reiterar en esta Conferencia su adhesión a los principios y a las acciones que recoge el Consenso de Monterrey. La nueva realidad internacional supone un reto, sin duda, que exige fórmulas imaginativas y novedosas. Somos sensibles a estas preocupaciones y por ello deseo presentar en esta Conferencia el siguiente conjunto de iniciativas adoptadas por consenso por parte de la Unión Europea:

De acuerdo con nuestro reiterado compromiso de lograr el objetivo de destinar el 0'7 por 100 de nuestro Producto Nacional Bruto a la Ayuda Oficial al Desarrollo, los Estados miembros de la Unión hemos decidido realizar los esfuerzos necesarios para alcanzar colectivamente una media en la Unión Europea del 0'39 por 100 en el año 2006. Aquellos Estados miembros cuya aportación sea igual o superior al 0'7 por 100 proseguirán sus esfuerzos para mantener o superar esa cifra; aquellos que están por debajo de la misma se esforzarán para alcanzar en 2006, al menos, la cifra del 0'33 por 100 de su Producto Nacional Bruto para Ayuda Oficial al Desarrollo.

Por otra parte, la Unión manifiesta su empeño en conseguir que la ayuda al desarrollo sea más eficaz, que llegue a los beneficiarios con más facilidad, con más rapidez y con menos coste.

Asimismo, continuaremos los debates para una mayor desvinculación de la ayuda bilateral. La Unión también estudiará medidas en el sentido de una mayor desvinculación de la ayuda comunitaria, a la vez que se mantienen los actuales sistemas de preferencia de precios en el marco de los acuerdos de la Unión y los países del grupo ACP.

Basada en el convencimiento de que el comercio internacional es un auténtico motor del desarrollo, la Unión Europea está firmemente comprometida en el liderazgo de la Agenda del Desarrollo, acordada en Doha, con un énfasis especial en la apertura de los mercados. La Unión es el principal mercado para la exportación para los países en vías de desarrollo y ofrece generosas preferencias comerciales. La Unión ha marcado el camino adecuado con la iniciativa "todo, menos armas", que concede accesos sin arancel ni contingente a las exportaciones de los países menos avanzados.

La Unión Europea aumentará su asistencia para fortalecer la capacidad a largo plazo relacionada con el comercio, la capacidad productiva y las medidas que intenten superar las limitaciones de la oferta en los países de desarrollo. Asimismo, facilitará asistencia técnica para mejorar la capacidad de negociación de los países en desarrollo en las negociaciones comerciales, incluyendo sus compromisos asumidos en la Conferencia de la Organización Mundial de Comercio sobre promesas de contribuciones de Ginebra del 11 de marzo de 2000, que alcanzan el 60 por 100 de la cantidad comprometida en el año 2002.

Seguiremos trabajando en el proceso de definición a nivel mundial de los bienes públicos globales más importantes, incluyendo la propuesta de establecimiento de una unidad especial al efecto. Suficientes recursos financieros deben ser dedicados a ello. Ello es coherente con la Ayuda Oficial al Desarrollo convencional. Fondos específicos, como el reciente Fondo General para la Salud, pueden ser instrumentos válidos para canalizar también nuevos privados, sean bilaterales o multilaterales. La Unión también se esforzará en influir en la reforma del sistema financiero internacional.

Finalmente, la Unión Europea se compromete a seguir sus esfuerzos para garantizar la sostenibilidad de la deuda en el contexto de la renovada iniciativa IPIC para los países en desarrollo, en especial para los más pobres, para que puedan seguir desarrollándose sin los límites derivados de una deuda insostenible. Entendemos, sin embargo, que es preciso agilizar los procedimientos y acortar los plazos dada la difícil situación de estos países elegibles.

Señor Presidente,

Estos compromisos son expresión de la voluntad de implicación que la Unión Europea tiene y tendrá en la mejora de las condiciones de vida para amplios sectores de nuestro mundo.

Hemos conseguido el Consenso de Monterrey, hemos conseguido un amplio consenso en la Unión Europea. Estamos decididos a mantenerlo y a desarrollarlo.

No quisiera finalizar esta intervención sin agradecer al Gobierno y al pueblo de México su cálida hospitalidad. Y quiero agradecer al Presidente Fox la iniciativa de ofrecer esta sede de Monterrey para la celebración de esta Conferencia. Nos encontramos en un país especialmente propicio para entender los retos, las dificultades, las oportunidades y las esperanzas de seguir luchando por un mundo con más sentido.

Mi agradecimiento también a Naciones Unidas y a su Secretario General por haber convocado esta Conferencia, que es seguro que no es un punto de llegada, sino un punto de partida. Es un punto a través del cual todos podemos trabajar sencillamente más, mejor, para mayor libertad y más justicia.

Señor Presidente,

Espero haber contribuido muy modestamente a la ordenación y al tiempo de los debates.

Muchas gracias.